

## El territorio de la identidad

Por Lourdes Rubio

Posdata (Levante-EMV) | 2007

Qué somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos, a qué grupo social, religión o pueblo pertenecemos, son cuestiones universales que la literatura siempre ha abarcado desde diferentes puntos de vista. Hoy en día, esta aldea global que preconizó McLuhan, la globalización que tantos descontentos genera, nos ha hecho familiarizarnos con un tema bastante recurrente en la literatura de nuestro tiempo, la emigración y la singular circunstancia de aquellos que se han visto obligados a abandonar sus países o aquellos que nacieron en los países que acogieron a sus familias y en cuya condición prevalece la simbiosis de dos culturas diferentes.

Sin duda alguna, Estados Unidos es uno de los países que mejor refleja esta mezcla de culturas, el melting pot de la sociedad americana es un escenario que ya es muy común en las sociedades europeas. Algunas de las publicaciones de los últimos meses reflejan en su temática diferentes aspectos de la repercusión de la identidad propia en el desarrollo personal de los individuos, es el caso de *El mercader de alfombras*, del autor americano de origen judío Phillip Lopate, *Propios y extraños*, de Anne Tyler, y de el ensayo autobiográfico *Los muertos perdidos*, de Lisa Appignanesi. *El mercader de alfombras* de Phillip Lopate es una historia que indaga no sólo en la identidad de su protagonista Cyrus, de origen iraní que vende alfombras en el Upper West Side de Manhattan, sino en su incapacidad para encontrar un lugar en el mundo y asimilar la filosofía del triunfador tan común en nuestro tiempo. Es imprescindible antes de adentrarse en las páginas de *El mercader de alfombras*, leer el magnífico prólogo del escritor peruano Santiago Rocangliolo (autor de *Abril rojo*, premio Alfaguara de Novela 2006), respirar profundamente, tomar aliento y por fin sumergirse en la lectura de este estupendo relato de Phillip Lopate. Una historia que, a pesar de haber sido escrita hace veinte años y que ahora rescata *Libros del Asteroide* de entre la extensa obra de Lopate, no ha perdido un ápice de interés y que para el lector español resulta tan actual como lo puedan ser las últimas publicaciones de Paul Auster (uno de los autores americanos contemporáneos más leídos y asimilados en España).

En efecto, quien haya leído a Auster reconocerá el universo «austeriano» en esta crónica sobre el problema al que debe enfrentarse un humilde grupo de tenderos de un céntrico barrio neoyorquino cuando los nuevos propietarios del edificio en el que tienen sus tiendas le aumentan el precio del alquiler. El protagonista del relato, Cyrus es un hombre al que le asusta cambiar y tomar decisiones, inmerso en el devenir y la rutina cotidiana y acostumbrado a los pocos ingresos que le proporcionan sus ventas no tiene ningún arma para enfrentarse a la nueva situación, la pasividad es su única respuesta y mientras tanto se dedica a hacer un repaso exhaustivo a todo lo que ha sido su vida, sus relaciones sentimentales, la relación que mantiene con su madre y la pequeña comunidad religiosa a la que pertenecen y de la que él no se siente parte integrante. Cyrus es un personaje aislado, retraído, producto de dos mundos, de dos sociedades, de dos culturas, con las que no sabe convivir.

«Siempre sentiré que no soy americano, pero me gusta Nueva York», dice Cyrus. Y en su postura, este protagonista, que parece no encontrar su sitio en el mundo, sólo se siente acogido en el territorio urbano de la ciudad de los rascacielos y en una forma de vida que está próxima a desaparecer. Phillip Lopate construye en *El mercader de alfombras* un estupendo relato sobre los micromundos de una gran ciudad como Nueva York y nos habla de la relevancia de creer en uno mismo, de asumir las opciones que toma, de la necesidad de la búsqueda del sentido de la vida.

Para Lisa Appignanesi salir al encuentro del pasado le ayuda a comprender no sólo situaciones para las que no hallaba explicación en su infancia, sino también aceptar los vestigios que en ella misma existen de todas las vivencias que tuvieron sus progenitores. Los muertos perdidos no es una historia más sobre las víctimas del Holocausto, es un relato que indaga sobre el éxodo judío y, en concreto, la búsqueda de la autora para conocer las circunstancias que rodearon el peregrinaje de sus padres desde que salieron de su Polonia natal hasta que llegaron a Canadá y establecieron su residencia definitiva.

El relato de Lisa Appignanesi no cae en los tópicos ni en un discurso victimista, por el contrario aborda con entereza un gran conflicto histórico y cómo éste repercutió en su familia, cómo la tenacidad y la voluntad de sobrevivir pudo contra la adversidad de una guerra que marcó a toda una generación. El gueto de Varsovia, la ocupación nazi y después la ocupación de los comunistas es el recorrido que hace la autora para mostrarnos las vivencias de sus padres y señalar las dificultades de la Polonia de hoy en día para enfrentarse a su pasado.

Los muertos perdidos es un relato que aborda la reconciliación, la necesidad de conocer y asumir la propia identidad para mirar al futuro, es una lectura reveladora, interesante y muy ilustrativa acerca de la vida cotidiana en la que se desenvolvían los judíos que lucharon por sobrevivir frente a la terrible persecución a la que les sometieron los nazis. Lisa Appignanesi es autora de un exhaustivo estudio de Simone de Beauvoir,

ha escrito más de una decena de novelas y ha producido numerosos telefilmes, fue directora adjunta del Instituto de Arte Contemporáneo de Londres donde vive en la actualidad. Los muertos perdidos es la única obra suya publicada en España.

Propios y extraños, de Anne Tyler, la popular escritora americana autora de El turista accidental (obra que en el cine protagonizaron William Hurt y Geena Davis) y El matrimonio amateur, un agrisulce retrato sobre la vida matrimonial, se adentra en esta ocasión en las relaciones entre dos familias, una americana y otra iraní, que han adoptado a dos niñas de origen coreano.

El encuentro de los protagonistas del relato en el aeropuerto cuando van a recoger a sus respectivos bebés, y las sucesivas celebraciones que hacen para conmemorar la llegada de las niñas, servirá a la autora para mostrarnos la complejidad de las relaciones humanas, el peso de la cultura y los orígenes en la convivencia cotidiana, pero también para mostrarnos el lado más positivo y bienpensante de una sociedad americana frecuentemente denostada por las actitudes de sus dirigentes y a la que en muchas cosas se define como simplista y bobalicona. Será, precisamente, una familia estándar la que hará que Maryam uno de los personajes de este relato, una mujer de edad madura y de origen iraní, comprenda la dimensión humana de las aparentemente estúpidas actitudes americanas.

Anne Tyler presenta un retrato perspicaz, lleno de sutileza sobre los dramas cotidianos de la vida familiar. Propios y extraños es una novela escrita en un tono amable, entretenida, pero no exenta de envidia, que nos hace reflexionar sobre el choque de culturas. Una vez más, la autora despliega sus grandes dotes de contumaz observadora de nuestro tiempo y de sus habilidades como retratista de la sociedad contemporánea. Aunque el trabajo de Anne Tyler no esté en la línea del best seller se la tiene categorizada como una autora menor debido al éxito de sus novelas, sin embargo, sus relatos contienen gran suspicacia, ella y escritoras como Amy Tan o Terry

MacMillan, nos ofrecen en un tono ágil, ligero y sagaz el reflejo más vivo y dinámico de la variopinta sociedad norteamericana.